

GLO
SARTO
TERRI
TORIOS
DO
MÉSTI
CÓOS

**TERR
TORIOS
DO
MESTI
COS**

reparar y (auto)educar
en Centroamérica,
1996-2010

Este glosario fue creado como parte de la exposición *Territorios Domésticos: reparar y (auto)educar en Centroamérica (1990-2010)*, que tiene lugar del 18 de mayo al 14 de setiembre en Lado V, Teor/ética, bajo la curaduría de Sofia Villena Araya y Erika Martin Arroyo. El glosario como tal ofrece otras lecturas sobre los conceptos que atravesaron la exposición. Las definiciones fueron desarrolladas por individuos y colectivas cuyas prácticas son afines a nuestro entendimiento de estas palabras y conceptos.

Archivo

Andrea Cambroner

Resguardar un acontecimiento, una experiencia, un pensamiento en diversos contenedores/bases/artefactos: cuerpos humanos, objetos hablantes, materia viva.

Un archivo es el movimiento de una historia, permea las pieles y atraviesa fronteras, un archivo es muchas cosas, pero entre esas es memoria compartida, sentida y expandida. El archivo también puede ser una herramienta para resistir, para defender y luchar, es archivo vivo en cuanto genera una transformación, un cambio y un espejo frente a lo que se construye para el bien común.

Archivo, archiva, archive, pueden ser simples verbos en un sentido normativo y común, pero en este caso no son eso, más bien, conectan con la lógica de ser manifestaciones de identidades que salen a flote y al contrario de lo que sería este concepto en lo que conocemos como la normalidad hegemónica heteronormativa, es decir, patriarcal; estas manifestaciones están vivas, son inquietas, ruidosas, amorosas y no pretenden estar ocultas ni sujetas a condicionamientos que atropellen la libertad y la democratización del saber, de la memoria, de la historia.

Entonces, archivo, archiva, archive, son a su vez un tipo de cuerpos andantes que nutren los vínculos del conocimiento, de la documentación y sistematización de procesos, son cuerpos puentes, cuerpos nodos, cuerpos móviles que transportan y conectan espacios con el fin de divulgar, visibilizar, agitar y compartir historias, acontecimientos, experiencias y pensamientos.

Autonomía

Anahí Briones
Raúl Quintanilla

No me digás NADA.

Autonomía vs. Soberanía

Muchas veces los conceptos de autonomía y soberanía se usan indiscriminadamente como sustitutos el uno del otro. Sin embargo, en el campo del arte estos coexisten precisamente en su diferencia, y esta radica en los grados de independencia y autoridad de cada uno de ellos. Si la autonomía refiere la capacidad de un ente, ya sea un individuo, proyecto o institución de gobernarse a sí mismo sin interferencia externa, la soberanía habla de una autoridad superior capaz de crear sus propias leyes y formas de gobernanza propia y/o sobre otros. Es decir, la autonomía implica un grado de autogobierno dentro de un espacio mayor que ya ha preestablecido su conjunto de leyes y normas de existencia, mientras que la soberanía se entiende todo aquello que crea su propia forma de existencia casi en las antípodas del poder. Por autónomos entendemos los curadores o gestores independientes, las fundaciones, proyectos y galerías que no dependen económicamente de las instituciones gubernamentales, ni se rigen por sus políticas culturales. Lo soberano en cambio, en términos de arte, es todo aquello que visibiliza un fenómeno particular o hace una toma de poder contra el statu quo. Quizás el ejemplo más rotundo es la creación del movimiento anónimo feminista y antirracista Guerrilla Girls, cuya razón de vida es la creación de un espacio soberano contra un sistema que ha oprimido sistemáticamente a las mujeres artistas o al arte hecho por mujeres. Este gesto podría emular al de las guerrillas radicales de América Latina, siendo el mejor ejemplo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Casa

La Revuelta

La casa es un espacio o una persona que nos recibe para construir un hogar, junto a nosotras. Es sentirnos bienvenidas. Se trata de un lugar en constante construcción, donde se busca ser consciente de nuestras palabras y acciones, y se extiende el cuidado afectivo tanto a nivel personal como colectivo. No es permanente, puesto que las personas estamos en constante movimiento, y a la vez es un sitio a donde regresar.

En este espacio, nos reunimos en plena libertad para compartir risas y alimento, así como lágrimas, mientras tejemos recuerdos y memorias que dan forma a nuestra vida. Es un refugio donde encontramos consuelo, seguridad y amor, un lugar donde la vida sucede y nos transformamos.

La casa se convierte en un refugio donde encontramos consuelo, seguridad y amor, un lugar donde nuestras diferencias son celebradas y nuestras voces escuchadas. En un mundo donde las mujeres hemos sido silenciadas, minimizadas y borradas de las historias, nuestros hogares construidos son un signo de resistencia. Es el resultado de la necesidad de organizarse, acuerparnos y resistir en los espacios públicos y privados.

En este espacio, se cuestiona la violencia estructural que nos atraviesa a las mujeres y se promueve el cuidado integral, el respeto por los límites y el descanso como actos de resistencia. La casa se nutre del aprendizaje constante y la reivindicación de roles y espacios políticos. Es un refugio donde las mujeres sanamos, resistimos y nos fortalecemos juntas.

Es el escenario de nuestras vidas.

Colectividad

Anahí Briones
Raúl Quintanilla

Afecto
y cuidado.
Intercambio
y crecimiento mutuo.

Colectividad

La Revuelta

La colectividad se hace cuando un grupo de personas deciden reunirse por un tiempo para apoyarse mutuamente y crear complicidad. Esta decisión es tomada por personas responsables con sus cuerpos y los ajenos.

Se trata de cuando nos reunimos para compartir risas, sueños y también preocupaciones; es el espacio que construimos para aprender a cuidarnos y acompañarnos. Reconocemos a cada una de nosotras como individuos únicas que necesitan de otras, sin eso comprometer nuestra autonomía. Se valida la existencia fuera de este encuentro y se valoran las experiencias individuales.

Es trabajar juntas hacia metas y una visión compartida que busca el beneficio de todas. Un compromiso de escucharnos, tolerarnos y resolver nuestros conflictos, al recordar todas las razones por las que estamos aquí. De esta manera, se construye un refugio para quienes se organizan y deciden acompañarse en logros y dificultades.

Dentro de la colectividad, valoramos el cuidado mutuo, el respeto por los límites y el reconocimiento del descanso como un derecho. Fomentamos un ambiente de aprendizaje continuo, donde se aprecian diferentes tipos de inteligencia y conocimiento.

En un contexto de lucha y resistencia, las mujeres nos unimos en un colectivo como una forma de tejer en comunidad y desafiar las estructuras de poder existentes. La memoria histórica de las luchas pasadas de las mujeres sirve como guía y referencia.

Es como ese abrazo fuerte entre amigas que te reconforta en los momentos difíciles.

Curaduría

La práctica curatorial es como la homeopatía, *similia similibus curantur*, lo que produce la herida es lo que cura la herida” (Fernando Castro Flórez). Reconozco en las palabras de Castro Flórez el primer problema de la curaduría: producir un sistema de sanación y aproximación a un fenómeno particular, partiendo de las propias falencias de ese fenómeno. Considero que la propia curaduría es antipedagógica porque es una práctica (no una profesión) cuya singularización depende exclusivamente del sujeto que la ejerce y de la(s) forma(s) metodológica(s) con que enfrenta cada problemática en un campo específico de estudio y por tanto es intransmisible como enseñanza. La curaduría se define en la práctica misma y sucede en un plano de (a)moralidad porque que no pretende en ningún momento crear una versión de mundo absolutista o redentora. La curaduría es también una forma de mediación entre diferentes prácticas artísticas y/o actores del campo de las artes visuales u otros campos de conocimiento. En los contextos más precarizados económicamente esa mediación deriva hacia otras prácticas como la gestión o la producción, el curador se desplaza del campo intelectual al campo ejecutivo, a fin de hacer funcionar sus ideas y las ideas para las cuales se vuelve la figura de traductor. El curador independiente trabaja bajo la complejidad de una autonomía, siempre cuestionable, mientras el curador institucional depende en gran medida de la política cultural de las instituciones que representa.

Mucho ha pesado la definición popular que se refiere a la crítica como el acto de “hablar mal” de alguien o sobre algo. También lo he escuchado en el ambiente del arte y es bonito poder regresarnos a una definición más amable.

En nuestro rubro, (quiero decir, en el arte) crítica es -fue- un área laboral. Hace unas décadas, cuando la curaduría no se había apoderado de todo, existía la figura de la crítica de arte. Creo que la tradición de la crítica estuvo más afianzada en la literatura, con un oficio de analizar el lenguaje mejor desarrollado a través de la historia. Cuando el análisis literario pudo extrapolarse eficientemente al lenguaje visual, la crítica de arte tuvo su momento, acompañando principalmente a los movimientos de vanguardia en el siglo XX.

Ahora estamos en el punto bajo de la crítica de arte. El texto curatorial de las exposiciones se erige como una verdad escrita en clave posmoderna, hermética, incontestable. Es impensable volver a ese tiempo de Marta Traba o el primer Gerardo Mosquera, cuando era importante criticar como profesión.

Actualmente, frente al actuar sectario de las instituciones artísticas, (en cuyo altar aparece la figura de la curaduría ofreciendo la eucaristía conceptual), apenas aparecen disidencias y comentarios desarticulados en redes sociales. Lo peor de vivir este tiempo es que la tarea de la crítica puede caer fácilmente en las fauces de gente como Antonio García Villarán o Avelina Lesper.

Confío más en la autodefinición de estos conceptos. Aprendí, por ejemplo, que la crítica es una construcción social; es una definición que le debo a Patricia Belli, por cómo dirigía los Talleres de Crítica en las residencias y proyectos de EspIRA / La ESPORA. Si entiendes que la creación misma del arte responde de algún modo a la colectividad, también puedes tomar la crítica como un proceso de escucha y opinión que forma el pensamiento y puede dirigir la creatividad.

Escuela

Mariela Richmond

En el mejor de los casos, la escuela es el espacio donde ocurren procesos de enseñanza-aprendizaje a la luz del deseo de una de las partes por aprender y de la contraparte por entregar parte del saber, y en esa relación se cruza lo que se aprende y lo que se enseña, sin embargo, no en todas las escuelas hay aprendizaje, deseo o energía por compartir los aprendizajes, ni por recibirlos. La gran mayoría de escuelas en la infancia y adolescencia, se han ido transformado en un deber, muchas veces en un espacio del regaño, disciplinamiento, del examen, de la vigilancia, del ambiente hostil y cruel, contrario a un espacio de amble y de escucha con un ambiente óptimo para que ocurran las preguntas y el pensamiento crítico y divergente, por lo que en este momento la escuela es un concepto que debe desaprender a enseñar de la forma en la que tradicionalmente lo ha hecho en las últimas 3 o 4 décadas dentro del sistema de educación convencional.

Hogar

Erika Martin Arroyo

I. El origen del cuidado.

II. Lugar, sitio u espacio donde se construye una infraestructura para el bienestar propio. En situaciones idóneas el Hogar es una extensión de una misma, es ese jardín que se abona, riega, diseña, decora, transforma y alimenta todos los días.

III. Espacio para la (auto)educación. Es donde aprendemos a ser nosotrxs mismxs con otrxs, repetimos o heredamos hábitos, traspasamos costumbres, aprendemos mañas y descubrimos límites, modos de hacer y de pensar en relación a la sociedad y la cultura la que se pertenece.

IV. Lugar donde se aprende a convivir íntimamente con otrxs, que es, a su vez, un micro-mundo que se construye dentro de una casa.

V. Persona(s) o animal(es) con quien se construye, se habita y comparte ese jardín (hogar) de la mano.

VI. La familia que uno elige.

Lo comunitario

Mariela Richmond

Los comunes crean comunidad. Hacerse cargo de lo que tenemos en común nos involucra en las gestiones que tejen una comunidad, esto no quiere decir que siempre deben estar de acuerdo sus miembros, quiere decir que el conjunto de personas, seres o acciones, tienen elementos que los hace parte de una red donde todxs están involucradxs y en el mejor de casos, los hace colectivizarse, es decir colectar* juntxs hacia la dirección o direcciones de mejor conveniencia. *colectar: es una palabra que utiliza Bruno Latour para nombrar la organización de los procesos colectivos. Se puede ubicar en el libro: Habitar la Tierra. Colectar como recaudar, solicitar, recoger, recibir, solicitar, cosechar.

Refugio

Emma Segura Calderón

El concepto de refugio, arraigado en su origen etimológico, se manifiesta tanto en su dimensión material como emocional. Proveniente de la raíz latina "refugium", que evoca la idea de repetición frente a la necesidad de huir o escapar, el refugio emerge como un espacio físico que brinda protección y seguridad a personas, animales y cosas en momentos de peligro o necesidad. Ya sean viviendas temporales para personas sin hogar o centros de rescate para animales maltratados, este refugio material asegura un lugar seguro para la supervivencia y el bienestar.

Sin embargo, el refugio trasciende lo tangible para abrazar lo intangible que nos atraviesa. En su dimensión emocional, podemos ser refugio de sí mismas o hacernos refugio para otras personas, manifestándose a través del cuidado, el apoyo y la compasión. En este sentido, la forma en que decidimos relacionarnos entre sí puede convertirse en espacios que ofrecen consuelo y seguridad, convirtiéndose en refugios inmateriales para quienes enfrentan situaciones difíciles o traumáticas. Un abrazo cargado de cariño, como la presencia reconfortante de otro ser humano, y la palabra en sí misma como una entidad creadora de realidad y significado, pueden actuar como potenciales sitios de cobijo.

Así, el refugio se revela como una necesidad fundamental de la vida como seres sociales, otorgando seguridad, protección y pertenencia tanto en el plano físico como en el intangible. Proporcionar o ser refugio exige un posicionamiento que contemple el universo de nuestras ideas, emociones y experiencias frente a las adversidades, donde las prácticas solidarias de cuidados se convierten en un eje central de acción frente al despojo.

Reparar

Patricia Belli

Reparar es transformar a partir de un daño. El reciclaje, por poner un ejemplo popular, es una forma de reparación que se ha vuelto tendencia (achatado, malentendido) a partir de los efectos de la contaminación en el planeta. Sin embargo, en nuestra región, reciclar, reutilizar y reparar son costumbres que responden no sólo a la conciencia ecológica, que también, sino sobretodo a la necesidad económica de alargar la vida de las cosas.

En circunstancias similares los campesinos japoneses empobrecidos del siglo XVII desarrollaron la técnica del Boro, una forma de reparación que utiliza retazos para parchar ropas raídas y las une con una puntada gruesa, muy visible, como un bordado funcional. Es un camino que empieza en la precariedad y se transforma en embellecimiento y dignificación.

Los tejidos se restauran y los traumas se subliman. “Sublimar” es un proceso psicológico capaz de transformar los impulsos negativos en prácticas provechosas. La justicia restaurativa, que no es una estrategia psicológica sino social, es una forma de sublimar el deseo de cobrar ojo por ojo, transformándolo en una práctica colectiva que se enfoca en reparar las fibras rotas entre las distintas personas afectadas, dignificando su experiencia, y restaurando la convivencia saludable entre ellas.

Por último, hay formas de reparación que son naturales, no sociales ni conscientes. Como la cura de un hueso roto. Dicen que dijo la antropóloga Margaret Mead que la primera manifestación de civilización fue un fémur roto y curado, porque evidenció que alguien le inmovilizó la pierna al herido, lo cuidó y lo alimentó mientras el cuerpo hacía su trabajo.

Entonces la voluntad y el cuidado son ejes esenciales de la reparación, que da nueva vida a lo dañado. En ese sentido, podemos decir que reparar es re-parir.

Sanar

Anny Ventura Puac

Puede ser un proceso personal consciente y político, que con el paso de las lunas y los soles puede convertirse en comunal.

La sanación va mucho más allá del autocuidado hoy mercantilizado e instrumentalizado que vende la sanación como un simple acto de cura, un proyecto ajeno a las realidades de cada uno de los territorios y las múltiples violencias históricas.

Sanar nace de padecer el Yab'il y el K'oqil (la enfermedad y la consecuencia), es conectar con nuestras vulnerabilidades a raíz de vivir situaciones como Q'ijAlaxik, Xib'irikil, Pakq'ab' ChuchTat, Muqu'n, Moxrik y Molem Yabil enfermedades que no tiene una curación paliativa, o un diagnóstico médico, todos estos padecimientos son la consecuencia de NO abrir la llaga de la heridas coloniales que negó los dones cósmicos o de las transgresiones de las memorias familiares, el aprovechamiento individual del bien común, el olvido de la tierra y la negación del origen. Se padece lo extraño para buscar la reparación y de ahí la sanación.

Sanar es tener actos de dignificación con la tierra, con el agua, con el fuego, con el aire, porque de ahí nace la comida que nos alimenta y por ende su dolor nos traspasa a través de sus frutos.

Sanar no es solo un acto propio de las mujeres como se ha atribuido, sanar es mostrarle al mundo que hay otras corporalidades, manifestaciones y existencias de vida que el sistema patriarcal anuló, es enseñar el principio cosmogónico de la pluralidad de la vida.

SANAR, es sanar las memorias que hoy nos habitan.

Trabajo

Pablo Guardiola, Michael Linares,
Sofía Gallisá Muriente, Nicolás
Pradilla, Paula Piedra

Mantenimiento y limpieza Tomar café (o cerveza) con artistas Ir a inauguraciones Ir a fiestas Organizar fiestas y actividades de recaudación de fondos Conseguir servicios, dinero y materiales donados Hacer presupuestos y cronogramas Hacer informes de rendimiento de cuentas Hacer planes estratégicos Contestar el teléfono Abrir y cerrar la puerta Prender y apagar las luces de la exposición Prender y apagar el equipo audiovisual de la exposición Comprar libros para la biblioteca y mantenerlos ordenados Escribir muchos correos electrónicos Hacer videoconferencias Hacer reportes para la Junta Administrativa Reunirse con la Junta Administrativa Ir a eventos y reuniones de las fundaciones Desarrollar y mantener relaciones con personal de las fundaciones y donantes Organizar los almuerzos de cumpleaños para los colaboradores Poner a recargar las baterías recargables Coordinar el montaje y desmontaje de las exposiciones Dar visitas guiadas Hablar sobre la organización Cambiar los bombillos quemados Arreglar el microondas Acomodar el espacio para los eventos: poner sillas, quitar mesas Abrir y cerrar ventanas Regar las plantas Comprar la comida para el café de los talleres Hacer mucho café Cocinar Comprar los materiales para los talleres Reclutar participantes a los talleres Confirmar su asistencia Escanear documentos Hacer envíos por Fedex y DHL Ir al correo postal Hacer inventario de equipo y mobiliario Mantener la covacha organizada y seguirle el rastro al equipo prestado Coordinar recogidas al aeropuerto para les invitades Coordinar hospedaje para les invitades Poner y quitar la alarma Ser el contacto de emergencia para la compañía de monitoreo de alarma Hacer y monitorear las copias de llaves del espacio Curar exposiciones Escribir libros de arte Comprar materiales para que artistas hagan sus obras Leer solicitudes de convocatorias abiertas Subir contenido a las redes sociales Hacer stories durante los eventos Documentar Hablar del trabajo que se hace Escribir del trabajo que se hace Producir publicaciones Distribuir publicaciones Producir podcasts Prestar el espacio a otros Barrer, sacudir, limpiar las mesas Atender a invitades de otras tierras Janguiar con les invitades y llevarles de paseo Ofrecer crítica, referencias y recursos Asesorar, conectar, saber quién está haciendo qué Visitar estudios y exhibiciones, llevar a otros Reuniones internas Reuniones con colaboradores Reuniones con personas que aparecen por la puerta Comprar papel Comprar tinta Atender al vendedor de impresoras Hablar con el plomero y darle seguimiento Fumigar con regularidad y hablar con el fumigador Monitorear las grietas y filtraciones Ahuyentar a los gatos Hablar con les vecines Guardar espacios de estacionamiento Diseño gráfico Edición Impresión Programación Hablar con la imprenta Ir a la imprenta Hablar con el soporte técnico Revisión de pruebas Residencias Escribir Leer Mediar Negociar Perdonar Diplomacia monga Elaborar boletines de prensa y mandarlos Tratar de que la prensa cubra algo Actualizar la página web Bregar con hackers Reuniones en Zoom Preparar y dar clases, talleres, charlas Gestionar becas y apoyos económicos para la organización y sus colaboradores Gestionar becas y apoyos económicos para nosotros como artistas Diseminar información sobre becas y recursos Traducir Orientar a curadores de otras tierras Familiarizar a fundaciones extranjeras con “el ecosistema cultural” Lavar los trastes Limpiar el inodoro Poner papel higiénico en el baño Pagar la renta Pagar la luz, el agua, el internet Pagar a colaboradores Negociar nuestra paga Pagarnos Estar en grupos de WhatsApp

Tropicalizar

Sofía Villena Araya
Erika Martín Arroyo

En palabras de Patricia Belli, "tropicalizar" es lo alegre; es cuando lo de "allá" muta o se alquimiza a lo de "aquí". Como seres del trópico, tropicalizar todo lo que hacemos y cómo lo hacemos resulta inevitable. Es el DIY como necesidad. El reciclaje no solo como un acto ecológico, sino como un recurso, movilizado por la insistencia y las ganas de hacer, aprovechando los materiales que hayan. Es la astucia y el ingenio. Un sentido común o un conocimiento desarrollado en lo práctico.

Es salirse de las líneas con y sin intención. Es ir caminando en línea recta y retroceder, aunque no se pueda. Es ir contra las reglas, la estructura o el "cómo" debe ser. Es lo alegre de lo inesperado. El absurdo en lo cotidiano o ese realismo mágico que surge de un estado de vida en contradicción. Hallar el sentido entre lo caótico. Es hacer magia en el transcurrir dinámico de lo cotidiano.

Es surgir en resistencia, cómo y dónde se pueda. Es la fuerza de la vida que puja a pesar y a través de la adversidad.

25 **TEOR/ética**
AÑOS *arte + pensamiento*


CENTRO DE ESTUDIO
Y DOCUMENTACIÓN